

Sexto período de sesiones  
Ginebra, 17 a 24 de noviembre de 2003  
Tema 8 del programa

Grupo de Trabajo sobre los restos explosivos de guerra

**Interpretación y aplicación nacionales del derecho internacional  
humanitario respecto del riesgo de los restos explosivos de guerra**

*Documento presentado por Noruega*

**Introducción**

1. En el documento de trabajo CCW/GGE/WG.1/WP.6, presentado durante la quinta reunión del Grupo de Expertos Gubernamentales, Noruega propuso, entre otras cosas, que los Estados declararan cómo se interpreta y aplica de hecho en el plano nacional el derecho internacional humanitario y que explicaran cómo influye en la planificación militar y la organización de las operaciones militares el riesgo que suponen los REG. Seguimos sosteniendo que esas explicaciones aportarían información valiosa que podría servir de base para responder a la pregunta de si cabe considerar que el derecho internacional humanitario vigente resulta adecuado para hacer frente a los problemas planteados por los REG.
2. Por consiguiente, Noruega desea alentar una vez más a todos los Estados a que faciliten tales explicaciones. En el presente documento de trabajo enumeramos las restricciones y obligaciones que el actual derecho internacional humanitario impone a la planificación y la organización de las operaciones militares en Noruega, y facilitaremos información sobre otras restricciones adicionales que, a título voluntario, Noruega ha impuesto respecto del uso de ciertas municiones.

### **Restricciones nacionales impuestas por Noruega respecto del empleo de bombas en racimo**

3. En virtud de una decisión adoptada por el Parlamento de Noruega el 14 de junio de 2001 y tras ulteriores debates en el Parlamento sobre la utilización de bombas en racimo, se han destruido todas las bombas en racimo lanzadas desde el aire que permanecían en los arsenales de Noruega debido a su escasa precisión y su elevado índice de fallo.

4. Asimismo, el Ministro de Defensa de Noruega ha dado instrucciones a las fuerzas armadas del país acerca del uso en las operaciones militares de municiones en racimo lanzadas desde el aire. Según esas instrucciones, el empleo de tales municiones en futuras operaciones militares quedará sujeto a la consideración y autorización previas del Ministerio de Defensa de Noruega.

5. La utilización de municiones en racimo lanzadas desde el aire en el contexto de maniobras y ejercicios en tiempos de paz también requerirá la consideración y autorización previas del Ministerio de Defensa de Noruega.

6. Asimismo, en las instrucciones se señala que las Fuerzas Armadas de Noruega no podrán adquirir en ninguna circunstancia municiones en racimo con un elevado índice de fallo o que carezcan de mecanismos de autodestrucción.

### **Interpretación y aplicación nacionales: derecho internacional humanitario y restricciones nacionales adicionales**

7. En el proceso de planificación militar a nivel de mando estratégico deberán tomarse en consideración tanto los principios vigentes del derecho internacional humanitario, tal como los interpreta Noruega en el documento CCW/GGE/WG.1/WP.6 (*el principio de distinción, el principio de proporcionalidad, la necesidad militar y las precauciones en el ataque*) como las restricciones nacionales impuestas por Noruega al planificar una operación militar y, en particular, determinar la elección de las fuerzas y las armas que se utilicen en la operación.

8. Por ejemplo, en cuanto a la participación de Noruega en operaciones militares internacionales, las Fuerzas Armadas de Noruega no utilizan bombas en racimo lanzadas desde el aire de las que quepa esperar un elevado índice de fallo.

9. Estos factores también deberán tenerse en cuenta cuando se establezcan las normas para trabar combate en una próxima operación.
10. Al planificar un ataque a nivel de mando operativo (el proceso de elección de objetivos), los planificadores militares eligen, entre otras cosas, los objetivos que hay que atacar, así como los medios y métodos que se emplearán en el ataque. En este proceso será preciso tener en cuenta muchos factores diferentes, como la *necesidad militar y la definición de objetos militares legítimos*.
11. Entre los principios básicos que deben tenerse en cuenta es particularmente pertinente en este contexto el *principio de proporcionalidad*. Para los planificadores militares a nivel operativo o para el comandante militar que lleva a cabo el ataque (en función del nivel al que se tome la decisión), ello significa la necesidad de establecer un equilibrio entre las ventajas militares del ataque y sus consecuencias humanitarias previsibles. Esta evaluación debe hacerse sobre la base de múltiples factores diferentes, en particular los tipos de sistemas de armas de que se disponga en ese momento, el nivel de fuerza que se estime necesaria para cumplir la misión, los daños humanitarios que cabe esperar según la información de que se disponga en ese momento, etc.
12. A este respecto, al menos, los efectos inmediatos de los REG son sin duda un factor pertinente, especialmente si se está planificando un ataque contra un objetivo militar ubicado en una concentración de población civil. Sin embargo, es escasa la probabilidad de que un comandante militar tenga en cuenta los efectos *a largo plazo* de los REG<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En este contexto, señalamos que, en el documento CCW/GGE/I/WP.10, el Profesor Greenwood señala que los riesgos a largo plazo que representan los REG dependen de múltiples factores que no se pueden evaluar en el momento del ataque y que, en el documento CCW/GGE/III/WP.6, Australia señala que "está probablemente en el aire si la norma de la proporcionalidad comprende la evaluación del riesgo y el efecto del funcionamiento defectuoso del armamento y del error humano".

## **Conclusión**

13. Por último, cabe señalar que aunque el actual derecho internacional humanitario impone *ciertas* obligaciones y restricciones a la planificación y organización de las operaciones militares, seguimos considerando que tales obligaciones y restricciones no ofrecen por sí mismas una protección suficiente a la población civil contra las consecuencias humanitarias relacionadas con los REG, y que podrían necesitarse más normas acerca del empleo de tales municiones.

14. Asimismo, es posible que algunos países se hayan autoimpuesto restricciones y políticas más rigurosas que las enunciadas en el derecho internacional humanitario vigente. En el caso de las Fuerzas Armadas de Noruega esas restricciones significan, entre otras cosas, que en operaciones militares internacionales sólo pueden utilizarse bombas en racimo lanzadas desde el aire con una alta tasa de fiabilidad y dotadas de mecanismos de autodestrucción.

-----